

LOS VASCOS EN LA PRENSA AMERICANA. Recopilación y digitalización de noticias sobre Euskal Herria y las colectividades vascas.

Oscar ÁLVAREZ GILA
Alberto ANGULO MORALES
José Bernardo MARCILESE¹

Recuperar la historia, preservar la memoria

En los últimos años, estamos asistiendo en Euskal Herria a un renovado interés por el conocimiento de las realidades presentes y pasadas de las colectividades vascas del exterior, muy especialmente las surgidas de los procesos migratorios hacia las Américas. Este interés se puede apreciar tanto en una mayor presencia de referencias a dichas colectividades en los medios de comunicación (prensa, radio, televisión o internet), como en la propia sociedad civil, con el surgimiento de iniciativas y asociaciones dedicadas a fomentar las relaciones y el conocimiento mutuo de los vascos de dentro y fuera del país (como, por ejemplo, Association Euskal-Argentina, Zortzigarren Probintzia Elkarte, Euskosare, el restaurante temático Vasco-Americano Allent, o el Programa de Reencuentro Familiar).

Paralelamente, no sabemos bien si como causa o como consecuencia de lo anterior, en las dos últimas décadas hemos asistido a la consolidación, de los estudios centrados en el conocimiento las colectividades vascas del exterior por parte de historiadores, filólogos, antropólogos o especialistas en otras ciencias sociales. En estos últimos veinte años, como señalamos, no sólo se han multiplicado el número de estudios realizados y de publicaciones editadas sobre esta temática, que nos han permitido ampliar el campo de nuestros conocimientos; sino que también se han diversificado las posibilidades de análisis, y sobre todo se ha venido a constituir un incipiente, aunque prometedor, núcleo de investigadores centrados en las investigaciones de los vascos del exterior. En apenas dos décadas, incluso la terminología ha cambiado: frente a viejos conceptos que manejábamos allá por la década de 1990, la idea de “las emigraciones vascas” como objeto preferente de análisis, ahora estamos estudiando la formación de las colectividades vascas, sus instituciones sociales, recreativas, culturales y políticas, la prensa vasco-americana, la cultura, la economía e incluso cuestiones como imagen e identidad.

En consecuencia, ya no hablamos tanto de vascos emigrantes, como de la diáspora vasca o de la “octava provincia”. Una terminología ésta que no es baladí, por la idea que subyace en el fondo: la de que hemos de considerar la proyección exterior histórica del pueblo vasco, no como un relato exótico, sino como un capítulo más de la historia de Euskal Herria, imbricado inextricablemente con los acontecimientos históricos que se desarrollaban en cada momento histórico en la propia geografía vasca.

Pero este reto de recuperar para la historia vasca su proyección personal y colectiva y su relación con otros territorios, exige un esfuerzo añadido: el de preservar todos aquellos documentos que nos permitan acceder a la memoria de los acontecimientos pasados de las colectividades vascas del exterior.

Se trata ésta, además, de una cuestión de gran urgencia, como así lo hemos venido reflejando desde hace ya tiempo desde los círculos académicos e investigadores. En general, han venido a destacarse tres problemas concernientes al estado de la documentación histórica

¹ Oscar ÁLVAREZ GILA y Alberto ANGULO MORALES son profesores del Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (Vitoria-Gasteiz). José Bernardo MARCILESE es profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) y director del Museo Histórico de la Municipalidad de Bahía Blanca.

referente a las colectividades vascas del exterior: su conocimiento, su accesibilidad y su conservación. La propia realidad histórica de la conformación de dichas colectividades explica tales problemas: los *centros vascos*, que han constituido durante décadas casi la única presencia colectiva institucionalizada de los vascos en el exterior, no tienen entre sus fines el convertirse en archivos históricos. El tiempo ha hecho así mella en los documentos que dichos centros vascos fueron generando por su actividad, y sólo la labor meritoria y voluntaria de algunos directivos y responsables, que supieron ver la importancia de conservar la memoria histórica -y que tuvieron los medios y posibilidades para hacerlo- ha evitado que la sangría haya sido mayor. Ciertamente, es mucho lo que se ha perdido, pero también es cierto que todavía contamos con muchas vías de información para reconstruir el pasado de las colectividades vascas. Pero los problemas, así y todo, persisten:

- *Conocimiento*. Es decir, saber con qué bloques documentales contamos, dónde están, y qué contienen. La labor de catalogación de las fuentes documentales sirve, además, para fijar en cierto modo el contenido de los archivos históricos, otorgarles una entidad y relevancia y evitar su desaparición.
- *Accesibilidad*. Es decir, que se hallen disponibles del mejor modo posible para el uso del investigador. Los centros vascos no son las únicas fuentes de información documental sobre la historia de las colectividades vascas. También nos pueden aportar información relevante, por ejemplo, los archivos civiles o eclesiásticos de los países de acogida; las empresas creadas por vascos; y sobre todo las propias familias, que suelen poseer y conservar auténticos archivos familiares con documentación personal (documentos de identidad, correspondencia, fotografías...) La hemerografía (periódicos y revistas) y la propia memoria de los ancianos (recogida mediante testimonios orales) son también vías interesantes. En todos estos casos, el acceso del investigador depende de cosas tan aleatorias como la voluntad de los dueños de la documentación.
- *Conservación*. Todo lo anterior converge en la gran cuestión: ¿cómo asegurar la conservación de dichos fondos? En un país que todavía carece de Archivo Nacional o de un archivo específicos -aunque el proyecto para crear ambos esté muy avanzado-, carecemos de uno de los instrumentos básicos que pueda encargarse, como en otros lugares, de esta labor de localización, catalogación y gestión de la accesibilidad de los documentos.

No obstante, no todo ha sido negativo hasta ahora. Al voluntarismo de instituciones académicas y científicas, se ha unido en los últimos años el esfuerzo por parte del Gobierno Vasco para ir formando un corpus de recopilación documental, que pudiera hacerse fácilmente accesible a los investigadores. Han sido, ciertamente, en muchos casos iniciativas inconexas, pero han permitido, por una parte, frenar el deterioro y pérdida de materiales que, de otro modo, habrían desaparecido ya, y por otra parte, han generado lo que ahora los economistas llaman *sinergias*, fomentando la cooperación entre investigadores de Euskal Herria y de los diversos países donde se asientan las colectividades vascas; todo esto sin contar que, además, pueden ser la base inicial para constituir ese futuro archivo de memoria de las colectividades vascas, que muchos deseamos, con éste u otro nombre.

Varias han sido las experiencias previas. Entre 1988 y 1990, el área de Historia de América de la Universidad del País Vasco desarrolló, con los alumnos de licenciatura, el vaciado de las referencias sobre América -entre ellas, también sobre los vascos de América- en periódicos y revistas de Álava, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra e Iparralde. En el terreno de las fuentes orales, Eusko Ikaskuntza (en 1995), y pocos años más tarde el Center of Basque Studies de la Universidad de Nevada-Reno y el Basque Museum and Cultural Center de Boise, Idaho, pusieron en marcha sendos programas de recopilación de entrevistas a emigrantes vascos. El proyecto norteamericano, de hecho, está accesible a través de una página web propia. También a fines de la década de 1990, la Fundación Sancho el Sabio realizó algunas digitalizaciones de prensa vasco-americana, especialmente algunos ejemplares únicos conservados

en el centro vasco Zazpirak Bat de Rosario, Argentina; y la Universidad del País Vasco microfilmó los fondos de la Editorial Ekin de Buenos Aires. Eusko Ikaskuntza puso en marcha, entre 1997 y 2003, un equipo de recopilación de la bibliografía sobre las colectividades vasco-americanas, que se integraba en un proyecto más amplio de recopilación de historiografía sobre Euskal Herria. Finalmente, la Universidad del País Vasco desarrolló, entre 2001 y 2003, la creación de un archivo virtual iconográfico, actualmente en proceso de catalogación.

Aunque en este proyecto que presentamos hoy se hallan implicadas, de hecho, varias universidades, se enmarca dentro del programa, más amplio, que se encuentra en marcha por la Dirección de Relaciones con las Colectividades Vascas del Exterior, del Gobierno Vasco, en 2003, bajo el nombre de Urazandi. En sus diversas fases de ejecución, el programa Urazandi ha llevado a cabo:

- a) La publicación de investigaciones inéditas sobre la historia de diversos centros vascos en el mundo. En 2003, con ocasión del anterior Congreso Mundial de Colectividades Vascas, se publicaron los primeros quince estudios sobre otros tantos centros vascos, colección que ha seguido completándose, como ha podido verse en la intervención anterior.
- b) La digitalización de revistas vasco-americanas, es decir, de aquellas publicaciones periódicas editadas por y/ dirigidas a los vascos de las colectividades. La primera experiencia en este sentido fue la revista vasco-argentina *La Baskonia*, cuyos 50 años de existencia fueron editados en dos DVDs, juntamente con las historias de centros vascos antes mencionadas, el mismo año 2003. En 2005, el centro vasco Euskal Erria de Montevideo hizo lo propio con la revista homónima, editada igualmente durante cerca de medio siglo. En ambos casos, los resultados de la edición son igualmente alentadores. Anteriormente, eran muy pocos los investigadores que podían realmente hacer una consulta completa de estos fondos, desperdigados en diversas bibliotecas y repositorios en Europa y América; ahora se puede consultar una colección completa en cualquier ordenador personal. De este modo, desde 2003 se ha apreciado un aumento de las investigaciones que están tomando como base la extrema riqueza de contenidos de ambas publicaciones. La ampliación de la labor digitalizadora a la totalidad de las revistas creadas por los vascos fuera de Euskal Herria, como se ha presentado en este mismo Congreso, servirá de este modo, indudablemente, de acicate para nuevas investigaciones.
- c) La catalogación y digitalización de noticias vascas publicadas por la prensa americana, es decir, en la prensa generalista de las sociedades de acogida, no en aquellas publicaciones periódicas dirigidas específicamente a la colectividad vasca. Se trata del proyecto que presentamos ahora.
- d) Y sin desarrollar todavía, para un futuro, se hallan previstos programas como recopilación de testimonios orales de vascos de primera generación; digitalización de archivos de Euskal Etxeak (destacando, en este punto, el trabajo pionero que ha recuperado el archivo histórico de la Sociedad Vasco-Navarra de Beneficencia de La Habana) y otras instituciones (archivos familiares, de empresas...); y recopilación de documentos sonoros, fotografías, cartas y otros documentos personales. En resumen, todo este corpus documental será el embrión de un futuro centro de documentación, archivo virtual, centro de estudios o museo de la emigración vasca, de cualquier modo como lo llamemos.

Urazandi III. Los vascos en la prensa americana, los vasco-americanos en la prensa vasca.

Este proyecto de digitalización de las referencias a los vascos en la prensa americana surgió a fines de 2005, por iniciativa de la Dirección de Relaciones con las Colectividades

Vascas, organismo que ya desde un primer momento se puso en contacto con la Universidad del País Vasco para su definición y puesta en marcha. De hecho, éste es precisamente uno de los rasgos más destacados de este proyecto: que en su puesta en marcha y desarrollo se hayan implicados, tanto el Gobierno Vasco y los propios centros vascos como, a través de éstos, el propio mundo universitario, en una colaboración a tres bandas.

Debido a esto, los *objetivos* del proyecto pueden definirse a dos niveles. Desde el punto de vista que los autores de este texto mejor conocemos, la Universidad, la digitalización se presenta como una oportunidad para poner a disposición de los investigadores un volumen documental muy apreciable, que por sus mismas características -dispersión, dificultad para la localización- exigiría un trabajo heurístico previo que este proyecto, una vez esté avanzado, va a aliviar en grado sumo. En segundo lugar, de su dinámica de funcionamiento se obtiene, en primer lugar, una implicación de los centros vascos, y una relación entre dichos centros vascos y las universidades de su entorno, como medio para generar también las relaciones científicas entre esas universidades y las del País Vasco.

La mecánica de *funcionamiento* es simple. Una vez diseñada una base de datos base, en la que constará la descripción del contenido de cada una de las referencias obtenidas en la prensa que se seleccionará para el análisis, diversos equipos de trabajo, formados por alumnos de las universidades americanas bajo la dirección de sus profesores, realizan la labor de rastreo exhaustivo, fichando y obteniendo reproducciones fotográficas de todas y cada una de las notas, artículos, noticias, reseñas e incluso anuncios comerciales que hagan referencia a la presencia y actividad, tanto de las colectividades vascas locales como de otras colectividades, así como la propia Euskal Herria: su actualidad, geografía, lengua e historia. Pero este esfuerzo estaría incompleto sin el reverso del espejo, el modo en que la opinión pública editada en el País Vasco recogía y reflejaba a los vascos del exterior.

Las universidades americanas están encargadas de dirigir el trabajo de recopilación en sus respectivos ámbitos de actuación, mientras que la Universidad del País Vasco actúa como asesora, en los casos en que surjan dudas sobre si incluir o no una referencia o el carácter vasco de un personaje, localidad o institución; esta misma universidad, además, actúa como receptora y complidora de todas las referencias obtenidas, que una vez tratadas e incorporadas a la base de datos general, son reenviadas a todas y cada una de las universidades participantes. De este modo, las universidades implicadas obtendrán, además del fruto de su propia investigación, la suma completa de todas las referencias obtenidas por el conjunto de las instituciones que forman parte del proyecto.

La experiencia piloto de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina)

El proyecto se implementó inicialmente en forma piloto en la ciudad de Bahía Blanca, con la colaboración del Archivo de la Memoria de la Secretaría General de Comunicación y Cultura y del Departamento de Humanidades, ambos dependientes de la Universidad Nacional del Sur (UNS). Para darle un marco formal el 18 de septiembre de 2006 se rubricó un convenio entre la Universidad del País Vasco, el Gobierno Vasco, la Federación de Entidades Vasco Argentinas y la UNS. En él las diferentes partes se comprometieron a llevar adelante un relevamiento integral de referencias y menciones de la comunidad vasca en la prensa bahiense.

Se optó por llevar adelante el proyecto en solo una de las universidades argentinas que se mostraron interesadas por la iniciativa, con la intención de poder depurar la metodología, afinar los protocolos de vaciado documental, elaborar los cálculos sobre el número de periódicos/años que cada investigador podía relevar en un plazo estipulado de tiempo y, en general, completar todas aquellas cuestiones relativas a la puesta en práctica del proyecto, ante de impulsar la propuesta en otras casas de altos estudios.

El relevamiento de referencias sobre el accionar de la comunidad vasca en la prensa de Bahía Blanca se inició, según el criterio estipulado por la Universidad del País Vasco, a partir

de dos años antes de la creación del centro local, en este caso la Unión Vasca de Socorros Mutuos de Bahía Blanca, que inició sus actividades en enero de 1899 por lo que la recopilación se comenzó el mismo mes de 1897.

La implementación comenzó en diciembre de 2006 y su ejecución esta a cargo de un grupo de tres estudiantes avanzados de la carrera de licenciatura en historia, seleccionados a partir de sus calificaciones y experiencia previa con fuentes periodísticas. El grupo de estudiantes recibió inicialmente una capacitación específica en lo que al funcionamiento de la base de datos se refiere, así como también en lo que respecta a la historia de la comunidad vasca en Argentina y en Bahía Blanca específicamente. Esto último se realizó a partir de lecturas de artículos y libros y constituyó una instancia necesaria para comprender las temáticas y problemáticas que las notas relevadas presentan.

Una vez establecida la fecha de inicio del relevamiento y el equipo de trabajo, los siguientes aspectos que hubo que determinar fueron el criterio a seguir en la selección de los periódicos, el período de tiempo a abarcar y el tipo de notas a considerar.

En lo que respecta al primer aspecto se optó por seleccionar los periódicos más significativos por su tirada y continuidad editorial². Fue así como se seleccionaron ocho periódicos y considerando la cantidad de pasantes y la programación de un período anual de tareas, se determinó que el lapso temporal a comprender estaría delimitado por los años 1897 y 1920³.

En lo que se refiere a la selección de las notas a considerar se optó por incluir toda referencia periodística (noticia, crónica, artículo, editorial, entrevistas, propaganda, aviso, etc.) perteneciente o relativa a lo vasco, incluyendo hechos o situaciones ocurridas tanto en América como en el País Vasco. Este criterio de exhaustividad obliga a registrar toda alusión a la comunidad vasca de manera que no quede librado al criterio personal de cada investigador el registro de una noticia. Sin embargo, esta disposición lentifica el relevamiento debido a que obliga a contemplar menciones periodísticas que solo hacía alusión a lo “vasco” de manera secundaria y, en ocasiones, sin tener vinculación alguna con el accionar de esa comunidad o de cualquiera de sus miembros⁴. Asimismo, la minuciosidad requerida en la carga de la información hizo necesario la transcripción de extensas listas de personas vinculadas a instituciones, comercios o listas de suscripciones a celebraciones vascas, cuyos nombres fueron cargados uno a uno en las fichas correspondientes.

La implementación del programa experimentó algunas dificultades y complicaciones propias de cualquier proyecto en su fase inicial. Las mismas se originaron en dos puntos principales: la necesidad de adecuar la base de datos a las especificidades encontradas en la prensa bahiense y a las condiciones del material a relevar.

En relación al primer aspecto consignado era esperable de un proyecto en su fase de prueba que el diseño del software requeriría de algunas adecuaciones para optimizar su funcionalidad. En este caso no se alteraron los campos propuestos pero si se establecieron medidas complementarias para subsanar las limitaciones de la base de datos. Tales como incluir transcripciones de los textos de las notas cuyas digitalizaciones no resultan entera o parcialmente legibles, posibilidad no contemplada en la base de datos.

En lo concerniente al segundo punto, en hecho que una parte importante de los diarios se encontrase microfilmada atrasó el relevamiento debido a que el procedimiento de lectura resulta más lento que la misma labor sobre un soporte papel. De manera que la objetivo inicial

2 Para la selección se tuvo en cuenta los estudios referidos al periodismo local, y la disponibilidad en los repositorios locales. Sobre este último aspecto la ciudad cuenta con la ventaja de contar con una de las principales bibliotecas de interior de Argentina: la Asociación Cultural Biblioteca Bernardino Rivadavia, que dispone de una completa hemeroteca de publicaciones locales (<http://www.abr.org.ar/>)

3 Los diarios considerados fueron : *La Nueva Provincia* (1898-1920), *El Porteño* (1897-1901), *Bahía Blanca* (1906-1920), *Brisas* (1898), *El Comercio* (1902-1908 con interrupciones), *El Tribuno* (1909-1912), *El Censor* (1909-1920) y *La Opinión* (1899-1900).

4 Un ejemplo de ello lo constituyen las notas o referencias que mencionan un negocio u hotel con un nombre que hace alusión a lo vasco en cualquiera de sus acepciones, pero solo para referirse a un hecho o acontecimiento que ocurrió en sus proximidades.

de relevar el en lapso de una año los diarios correspondiente al período 1897-1920 quizás no pueda lograrse por completo en el tiempo estipulado.

Las temáticas en torno a las que se puede indagar a partir de los registros relevados son tan diversas como las disciplinas que pueden interesarse en su utilización. Las notas referidas a comercios y establecimientos dan cuenta del tipo de inserción laboral de los vascos. También se detectó la existencia de bienes de consumo denominados con términos que hacen alusión al pueblo vasco. Las menciones a acontecimientos ocurridos en el País Vasco permiten conocer cuál era la presencia de la región en la prensa bahiense, así como también el tipo de noticias que eran consideradas por los periódicos locales.

Por su parte las notas editoriales, poco usuales en el período considerado, resultan sumamente interesantes para analizar la visión que tenía la prensa sobre la inmigración de origen vasco y sobre las características de los ciudadanos de ese origen. En otros casos las noticias registradas hacen alusión a la creación y el devenir de asociaciones de inmigrantes vascos en Bahía Blanca y la región, a personajes que son señalados como pertenecientes al pueblo vasco y a tradiciones vascas llevadas a cabo en la ciudad de Bahía Blanca.

Indudablemente las opciones que el relevamiento presenta son amplias y brindan múltiples perspectivas de análisis para el estudio de la presencia vasca en Bahía Blanca en particular y en la provincia de Buenos Aires en general, así como también los procesos inherentes a las provincias vascas.

Propuestas de futuro

A diferencia de otros proyectos culturales incluidos en Urazandi, la catalogación y digitalización de las referencias sobre los vascos en la prensa americana se presenta como un trabajo a muy largo plazo. En primer lugar, no tiene un punto final definido, o mejor dicho, ha sido tal la profusión de cabeceras periodísticas que han existido a lo largo de la historia en las naciones receptoras de inmigración vasca, que la pretensión de ser exhaustivo y recoger todas las referencias es, simplemente, imposible de materializar. Por esta razón, se establecieron sendos criterios geográfico y cronológico para priorizar el trabajo recopilador: centrarnos en las localidades donde existe o ha existido centro vasco, y el ya citado de relevar las referencias desde dos años antes de la creación del primer centro vasco de la localidad.

La base será, de este modo, acumulativa, pues la incorporación de nuevas universidades al proyecto permitirá ir sumando un repertorio cada vez más rico de datos, noticias e imágenes que nos permita ofrecer facetas inéditas y desconocidas sobre la presencia de los vascos en el mundo. Pensamos que esta base de datos constituirá, con el tiempo, un referente inexcusable, que permitirá y alentará el surgimiento de nuevas investigaciones, sobre todo por parte de jóvenes estudiosos interesados en recuperar la historia y la memoria de la proyección vasca en el mundo. Será sin duda, en este punto, un complemento indispensable en ese archivo y centro de estudios de la diáspora que Euskal Herria debe a todos aquellos que, desde hace tanto tiempo, han contribuido a difundir el nombre de lo vasco más allá de sus fronteras.

Por último, pero no por ello menos importante, debemos destacar la función social de este esfuerzo cultural y académico en el seno de las propias colectividades vascas. Este proyecto descansa en dos aspectos fundamentales: la implicación de la juventud de los centros vascos en un trabajo de redescubriendo de sus orígenes, y la vinculación con los agentes culturales de su entorno. De este modo, las propias colectividades vascas **se encargarán también de** la recuperación y valoración de su propia memoria e identidad histórica, ofreciendo a sí mismas, a su entorno, y al conjunto de los vascos del mundo, toda la riqueza de su particular forma de mantener, desarrollar y proyectar la realidad del ser vasco en un mundo globalizado.